

LA VERSIÓN DEL *IDILIO XIX* DE TEÓCRITO  
DE CÁNDIDO MARÍA TRIGUEROS EN LA TRADICIÓN  
BUCÓLICA Y ANACREÓNTICA DEL XVIII\*

*Cándido María Trigueros' version of the Theocritus'  
Idyll XIX in the Bucolic and Anacreontic Tradition  
of the 18<sup>th</sup> Century*

Jesús M.<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ  
Universidad de León  
jesus.nieto@unileon.es

Fecha de recepción: 7/6/2007

Fecha de aceptación definitiva: 30/4/2008

RESUMEN: Edición y estudio del *Idilio XIX* de Teócrito *El Amor, ladrón de colmenas*, cuyo texto transcribe en griego y traduce al latín y al castellano Cándido María Trigueros. Además de analizar la técnica traductora del autor se inserta el texto en la tradición de las Anacreónticas en el siglo XVIII y su relación con otros textos vertidos por Trigueros, como el *Amor fugitivo* de Mosco, la Anacreóntica XXXV y la composición anónima *A Adonis muerto*.

*Palabras clave:* Teócrito, Anacreonte, Cándido María Trigueros, traducción, bucólicos griegos.

ABSTRATC: Edition and study of the Theocritus» Idyll XIX, *Love, the Beehive Thief*, whose text was transcribed in Greek and translated to Latin and to Spanish by Candido María Trigueros. In addition to analyzing the translating

\* Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación (HUM2006-0945-CO3-02). subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia y cofinanciado con fondos FEDER.

technique of the author, the text is discussed in the tradition of 18<sup>th</sup> Century Anacreontic poetry and its relationship to other texts translated by Trigueros, such as the *Fugitive Love* by Moschus, the Anacreontic XXXV and the anonymous composition *To Dead Adonis*.

*Key words:* Theocritus, Anacreon, Candido María Trigueros, Translation, Greek Bucolic.

La tradición clásica recupera parte de su peso en la literatura española en el heterogéneo periodo conocido con el nombre de Neoclasicismo, en el que crece el entusiasmo por los estudios clásicos en general y por la lengua griega en particular. Si en los siglos XVI y XVII hay que hablar de un clasicismo latino, en el XVIII comienzan a emerger los autores griegos, en especial en el círculo poético de Salamanca<sup>1</sup>. Es sobre todo en el último tercio del siglo cuando asistimos a una enorme producción editorial con traducciones al castellano, ediciones bilingües y versiones al latín, y es cuando ven la luz diversas gramáticas de la lengua griega, los primeros ensayos sobre la tragedia y la comedia, y las primeras catalogaciones de códices griegos<sup>2</sup>.

Un género que experimenta un notable despunte es el bucólico, que junto con las composiciones anacreónticas, se convierte en una auténtica moda en la poesía española del XVIII<sup>3</sup>. En el caso de lo pastoril es Teócrito el que cobra un nuevo impulso hasta el punto de aproximarse a la impronta virgiliana en este tipo de poesía.

En este trabajo vamos a estudiar el testimonio de Cándido María Trigueros, cuya aportación no sólo se reduce a una mayor imitación del poeta de Siracusa, sino que llega a verter al castellano varios de sus Idilios, junto con otros de Bión y Mosco.

1. Cfr. GIL, Luis. *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*. Madrid: Alhambra, 1981, pp. 429 y ss. Véase el caso de Juan Meléndez Valdés, que tradujo Epicteto, Homero y Teócrito; cfr. IZQUIERDO, José Antonio, *Antiquae lectiones. El legado clásico desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa*. Madrid: Cátedra, 2005, pp. 41-47.

2. HERNANDO, Concepción. *Helenismo e Ilustración. (El griego en el siglo XVIII español)*. Madrid: FUE, 1975, p. 10.

3. De acuerdo con el objetivo propuesto en este artículo no podemos entrar en un análisis pormenorizado de la poesía dieciochesca ni de los géneros bucólico y anacreóntico. Para un estudio de las diferentes corrientes de la poesía española del XVIII, tanto de las tradicionales como de las recién importadas, como el bucolismo, el anacreontismo o el sensualismo, vid. la monografía de ARCE, Joaquín. *La poesía del siglo ilustrado*. Madrid: Alhambra, 180-187; AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Madrid: Trotta, 1996, 43-134, y las referencias bibliográficas al respecto en AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1981-2001.

De gran interés es la versión inédita del Idilio de Teócrito *El Amor, ladrón de colmenas*, cuyo texto transcribe en griego y latín, con esta moraleja final, «Los seis últimos versos castellanos son añadidos al original, cuyo final, sin ellos, parecería frío a alguno que no sepa estimar los antiguos»<sup>4</sup>. En relación con este Idilio es autor también de un poema titulado *Amor picado por la abeja*, que es una traducción peculiar de Anacreonte<sup>5</sup>. De Bión de Esmirna tiene también una versión, *Lamentación de Adonis*, y de Mosco de Siracusa *El Amor escapado*, incluidas pseudónimamente en sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo*<sup>6</sup>. Dos Idilios más bajo el nombre de Teócrito forman parte de esta obra: *Sobre Adonis muerto* y *Los pescadores*, si bien el primero de ellos, aunque en algunas ediciones se atribuye a Teócrito, es anónimo<sup>7</sup>. Esta composición tardía, incluida en el corpus bucólico griego, a pesar de tener una temática relacionada con la *Lamentación de Adonis* de Bión, presenta un estilo que recuerda también el de las Anacreónticas. En la edición de Daniel Hensio, que incluye este texto como Idilio XXX de Teócrito, se dice expresamente: *Genus carminis huius Idyllii est Anacreontion...*<sup>8</sup>.

Cada una de estas versiones necesitaría un análisis individual para poder comprender el alcance de su técnica narrativa y su aportación a la tradición clásica<sup>9</sup>. Veamos el comienzo de su *Lamentación de Adonis escrita en lenguaje griego por Bion Esmirneo, y tornada en idioma vulgar por Melchor Diaz de Toledo* para ilustrar el carácter literario de estas versiones castellanas frente al carácter más literal de la inédita que detallaremos más adelante<sup>10</sup>:

Laméntome de Adonis: finó Adonis,  
El bello Adonis ya fallecido,  
Los Amores conmigo le lamentan,  
No ya te des a sueño regalado  
Entre purpurias telas, Venus alma,

4. Theocriti Idilion XIX. *El Amor ladrón de colmenas. Perífrasis o imitación quasi literal*. Sevilla: Colombina, 84-4-35, fols. 234-236. Copia de M. J. Díaz de Ayora.

5. Cfr. también GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel y MELE, Eugenio. El Amor, ladronzuelo de miel (Divagaciones a propósito de un idilio de Teócrito y de una anacreóntica). *Boletín de la Real Academia Española*, 1949, 29, pp. 189-228 y 375-411.

6. AGUILAR PINAL, FRANCISCO. *Cándido María Trigueros: un escritor ilustrado*. Madrid: CSIC, 1987, p. 126. Según este autor la versión castellana se ha podido hacer sobre el texto de la edición *Poetae Graeci veteres*. Aurelia, 1606.

7. *Sobre Adonis muerto. Cantilena de Teocrito griego. Romanzado por Melchor Diaz de Toledo*, pp. LII-LIV, de la edición de 1776 (BN sign. R/12306).

8. Edición de 1604, pp. 175-176 (BN, sign. 2/48985).

9. En algunos de los versos en nota a pie de página se recogen variantes en la traducción.

10. En la Carta de Meléndez Valdés a Jovellanos, 24-VIII-1776, se critican las traducciones de Trigueros y en concreto de ésta se dice que tiene versos «poco armoniosos» y «algunos defectillos»; cfr. CUETO, Leopoldo Augusto. *Poetas líricos del siglo XVIII*. Madrid: vol. II, BAE LXIII, 1952, pp. 74-75.

Está, cuitada, en vela, y entre los lutos,  
Hierete pecho, y grita grandemente,  
El bello Adonis es ya fallecido<sup>11</sup>.

Conocida es la faceta de traductor de Cándido María Trigueros con sus variadas y extensas versiones de Lucano<sup>12</sup>, Conón<sup>13</sup>, Horacio y Virgilio<sup>14</sup>. Sempere<sup>15</sup> da noticia de otras traducciones de Safo, Píndaro, Sófocles (*Edipo Rey*), Eurípides (*Alceste*), Anacreonte, las *Églogas* de Virgilio y Homero (*Rapsodias de Homero*. Traducción de pasajes de la *Ilíada* y la *Odisea*). Por su parte, el interés por el texto bíblico le lleva también a traducir, más bien a parafrasear, el libro primero de los *Salmos*, junto con una propuesta de texto, el original frente al de la Vulgata, con unas notas y comentarios sobre las diferentes versiones textuales<sup>16</sup>.

Su biblioteca particular contaba con abundantes textos clásicos, que sin duda han servido de base para sus versiones castellanas: cinco ediciones de Homero, cuatro de Teócrito, cuatro de Esopo, y otras de Anacreonte, Aristóteles, Eurípides, Sófocles, Aristófanes, Píndaro, de Bión y Mosco, Hesíodo, Fedro y Orfeo, entre los griegos, y ocho ediciones de Virgilio, ocho de Juvenal, Persio y Marcial, seis de Horacio, dos de Catulo, otras de Ovidio, Terencio, Séneca, Estacio, Silio Itálico, Manilio, Claudiano y Sidonio Apolinar, entre los latinos, por citar algunos nombres<sup>17</sup>. Para el caso concreto de los textos y autores objeto de este estudio contamos con los *Eidyllia*. Lovaina: 1528, *Eidyllia trigintasex, latino carmine reedita, Helio Eobano interprete...* Basilea: 1531<sup>18</sup>, y *Bionis Smirne, et Moschi Syracusani*,

11. *Poesías de Melchor Díaz de Toledo*, p. XXXIV.

12. En sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo* constan noventa y dos endecasílabos sueltos con el título de *Catón cabe el templo amonio*, que no es si no una versión castellana del libro 9 de la *Farsalia* «del esclarecido cordobés Lucano».

13. BN Mss. 18072 (fols. 62-85) y Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, *Las Fábulas de Conon ateniense. Traducidas de la Lengua Griega por Dn. Candido M. Trigueros, de la Academia de buenas letras de Sevilla*, 1768, 101 pp.; *cfr.* AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Las Fábulas mitológicas de Conón*, traducidas por Cándido María Trigueros. En *Atblon. Saturas Gramática in honores Francisci R. Adrados*. Madrid: Gredos, II, 1987, pp. 9-14.

14. MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *Biblioteca de traductores españoles*. Santander: Aldos, vol. II, 1952, p. 218. Fragmentos de los libros II, III y V de la *Eneida* se guardan en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, en los Papeles de Trigueros sin clasificar. En la Biblioteca Colombina, por su parte, se conserva *La Eneida de Virgilio traducida en verso pentámetro por Dn. Cándido María Trigueros*, con los libros I, II y III completos y parte del IV; *cfr.* AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Un escritor ilustrado*, p. 127.

15. *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*. Madrid: Gredos, 1969 (reimpr.), VI, pp. 61 y ss.

16. Academia de la Historia 9-29-8-6055/59.

17. Hay que destacar también dos antologías, como la *Selecta epigrammata graeca*. Basilea: 1559, y el *Corpus omnium poetarum latinorum*. Lyon: 1603.

18. AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *La Biblioteca y el Monetario del Académico Cándido María Trigueros (1798)*. Sevilla: Universidad, n.º 858 y 859, 1999, p. 123.

*quae supersunt. Notis Johannis Heskin.* Oxford: 1748<sup>19</sup>, *Les Poësies d'Anacreon et de Sapho, traduites par Madame Dacier.* Ámsterdam: 1716, y *Poesías de Anacreon, Teócrito, Bion y Mosco, traducido del griego por don José Antonio Conde.* Madrid: 1796<sup>20</sup>.

De sobra es conocida la extraordinaria difusión que tiene en este siglo la poesía bucólica<sup>21</sup>. La alabanza de la vida rural y la consiguiente idealización de lo rústico tiene a Horacio, Virgilio y, también a Teócrito, como modelos de la doctrina económica de la fisiocracia, típicamente ilustrada<sup>22</sup>. Esta tradición continúa la senda de los poemas bucólicos del Renacimiento y Barroco, pero con una nueva estética, que denota la evolución en la originalidad y técnica creadoras del género<sup>23</sup>.

Son numerosos los romances, idilios, sonetos, endechas y hasta piezas teatrales<sup>24</sup> que siguen el esquema pastoril e imitan a algunos de los autores hispanos que cultivaron el género, como Fray Luis de León o Garcilaso de la Vega. El pesimismo de esta poesía amorosa bucólica es la característica predominante, con la ausencia de la amada, el tormento del enamorado, la muerte, la dureza de la fortuna, entre otros tópicos, como el marco, el *locus amoenus*, el tema del *Beatus ille*, la pasión frente a la razón, el amor que hiere, referencias a la propia biografía del poeta,

19. Ibid., n.º 96, p. 69.

20. Ibid., n.º 29 y 39, p. 65.

21. RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando. Convencionalismo y artificiosidad en la poesía bucólica de la segunda mitad del siglo XVIII. *BOCES*, 1981, 9, pp. 55-67 y Arcadia y Edad de Oro en la configuración de la bucólica dieciochesca. *Anales de Literatura Española*, 1983, 2, pp. 133-153.

22. Cfr. CASALDUERO, Joaquín. Las nuevas ideas económicas sobre la agricultura en el siglo XVIII y el nuevo sentimiento de la naturaleza. *La Torre*, 1968, 61, pp. 45-60.

23. Sobre la influencia de Teócrito y, en general, de los bucólicos griegos, en la literatura europea, vid. ROSENMEYER, Thomas G. *The Green Cabinet. Theocritus and the European Pastoral Lyric*. Berkeley: University of California Press, 1969; GRANT, Leonard W. *Neolatin Literature and the Pastoral*. Chapel Hill: University of Carolina Press, 1965; HALPERIN, David M. *Before Pastoral. Theocritus and the Ancient Tradition of Bucolic Poetry*. New Haven- London, 1983; para el caso de España, cfr. HOMPANERA, Bonifacio. Bucólicos griegos, sus traductores e imitadores en España. *Ciudad de Dios*, 1903, 62, pp. 200-208 y 629-640; 1904, 63, pp. 114-122 y 191-196, y CRISTÓBAL LÓPEZ, Vicente. *Virgilio y la temática bucólica en la tradición clásica*. Madrid: UCM, tesis doctoral, 1980.

24. La comedia *Lisi desdenosa* de García de la Huerta es un intento de trasladar al ámbito teatral el género bucólico que experimenta un renacimiento en el siglo XVIII; RÍOS CARRATALÁ, José Antonio. *Lisi desdenosa*. Comedia pastoril de García de la Huerta. *Revista de Estudios Extremeños*, 1985, 41, pp. 387-392. Por su parte Cándido M.ª Trigueros contribuyó a este género con su *Endimión. Ecloga teatral 1775. Corregida en 1776*, Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander M-34, y *Las furias de Orlando. Pastoral, en tres actos. De Don Candido Maria Trigueros*. 1776. Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander M-41.

invocaciones a Venus y a otras divinidades del panteón grecolatino, la soledad en los campos ajeno al bullicio de las ciudades, etc.<sup>25</sup>.

El propio Trigueros es autor de algunos poemas bucólicos, además de las mencionadas traducciones de bucólicos griegos, como el *Idilio a la muerte de Agustín Montiano y Luyando*<sup>26</sup>. En él dos pastores, Alexis, que representa a Eugenio Llaguno, y Amintas, el propio Trigueros, a orillas del Manzanares lloran la muerte del admirado amigo en un estilo que evoca a Teócrito y a los bucólicos clásicos<sup>27</sup>. Otro Idilio es el titulado *Amarilis*, con 217 endecasílabos, y, especialmente, el diálogo *Menalcas y Amarilis*, con 186 endecasílabos, y *El pañuelo de Mnasilo*, que canta el amor de Filis por el pastor Mnasilo<sup>28</sup>. Su producción poética, en general, muestra una marcada huella clasicista, en concreto en las composiciones pastoriles y anacreónticas, que se habían convertido en una auténtica moda en la poesía española del siglo XVIII<sup>29</sup>.

Pero volviendo a la labor traductora de Cándido María Trigueros en la bucólica griega hay que precisar que realmente los Idilios de Teócrito son un compendio de breves piezas que incluyen la modalidad pastoril al lado de la mitológica, hímica y épica<sup>30</sup>. Precisamente, un ejemplo de fórmula híbrida es este Idilio XIX, que conecta directamente con la tradición de las Anacreónticas. Este poemita en las ediciones de Aldo Manucio, Giuanta y Callierges aparece tras la composición titulada *El amor fugitivo* de Mosco, sin que ello asegure la atribución que se ha hecho en casos a este autor o a Bión. El Idilio XIX es poco probable que sea originalmente de Teócrito, aunque, tradicionalmente, aparezca incluido entre sus obras<sup>31</sup>. Más bien hay que considerar este pequeño Idilio como

25. *Cfr.*, por ejemplo, algunos de los poemas de Vicente García de la Huerta, LAMA, Miguel Ángel. *Poesías*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1997, pp. 56-60.

26. AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. El Idilio de Trigueros a la muerte de Montiano. En *El académico Cándido María Trigueros (1736-1798)*. Madrid: RAH, 2001, pp. 171-183.

27. MARQUÉS DE LAURENCÍN. *Don Agustín de Montiano y Luyando. Noticias y documentos*. Madrid: RAH, 1926, p. 147.

28. Su interés por la literatura pastoril se percibe también en su continuación y refundición de la *Galatea* cervantina, en cuya portada aparece el verso de Ovidio, *Non ego, Phoebe, datas a te mihi mentiar artes*. Corrige el compendio realizado por el francés Florian y da lugar a una nueva novela donde el idealismo y platonismo habituales están ya muy lejos; *cfr.* AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Un escritor ilustrado*, pp. 248-255.

29. CRISTÓBAL, VICENTE. Virgilio y la temática bucólica, pp. 102-106, 218 y ss.; 349 y ss. y 372 y ss. PÉREZ BENITO, ENRIQUE y MORÁN RODRÍGUEZ, CARMEN. La recepción de las Anacreónticas en el siglo XVIII en España. En SUÁREZ DE LA TORRE, EMILIO (COOR.). *Teoría y práctica de la composición poética en el mundo antiguo y su pervivencia*. Valladolid: Universidad, 2007, pp. 339-361.

30. Sobre la confusión de géneros en el Corpus teocriteo, *cfr.* LEGRAND, PHILIPPE-E. *Étude sur Théocrite*. París: 1968 (reimpr. 1898), pp. 413 y ss.

31. Introducción de BRISO, MÁXIMO. *Bucólicos griegos*. Madrid: Akal, 1986, pp. 210-211.

anónimo, compuesto en una época posterior a la de Teócrito<sup>32</sup>, en el ambiente propio de las Anacreónticas. Precisamente una de ellas, la XXXV, incluye el tema del Amor-niño picado por una abeja. El antiguo tema del Amor que roba la miel y es herido por una abeja es el mismo, aunque el tratamiento es distinto en Teócrito. La pieza de Anacreonte y la de Teócrito se parecen, pero no pueden haberse imitado la una a la otra<sup>33</sup>. Es común a Teócrito y a Anacreonte la contraposición entre la pequeñez de Eros y su poder maléfico: la ficción del Amor, que, picado por una abeja, se queja a Venus, quien le responde que él es semejante a la abeja en herir a los hombres. Hay también diferencias: en Anacreonte la abeja no es maldita, como en Teócrito, ella hiere involuntariamente, no zumba, sino que duerme entre las rosas. Por su parte, el Amor picado corre con sencillez a lamentarse ante su madre por su herida.

A su vez, la composición anónima *A Adonis muerto* también presenta un estilo que recuerda a las Anacreónticas<sup>34</sup>, aunque también ha sido atribuida a Teócrito por algunos manuscritos y editores: la diosa del amor, Afrodita, ordena a los Amores que busquen al jabalí que ha acabado con la vida de Adonis. Aquél justifica su actuación, pues no tenía intención de herir al joven, sino de besarlo, y de esta forma es perdonado por la propia Afrodita.

Las tres composiciones, el Idilio XIX teocriteo, que más bien parece un epigrama, el *Amor fugitivo* de Mosco y la anacreóntica XXXV, tienen varios elementos en común, propios de una tradición convergente y así lo hacen constar las ediciones desde el Humanismo y, por supuesto, las del XVIII. El tema del Amor picado por la abeja, tomado probablemente del Idilio atribuido a Teócrito, más que de la anacreóntica, apunta al hecho de que bucólica y erotismo son indisolubles, de ahí la influencia de Teócrito en autores que no son estrictamente bucólicos. De ahí la mezcla de elementos del ideal campestre y del erotismo anacreóntico. Esta confluencia de géneros complementarios, como la bucólica y la anacreóntica, es notoria en la propia tradición clásica, como se puede ver en Villegas o en Meléndez Valdés<sup>35</sup>, por ejemplo.

32. Su adscripción a este autor procede únicamente del manuscrito del siglo XV *Laurentinus* XXXII 43; GARCÍA TEJERO, Manuel y MOLINOS TEJADA, M.ª Teresa. *Bucólicos griegos*. Madrid: Gredos, 1986, p. 178.

33. LEGRAND, Philippe. E. *Bucoliques Grecs. II. Pseudos-Théocrithe, Moschos, Bion*. Paris: Belles Lettres, 1953, p. 35.

34. En la edición de Hensio de 1604, p. 175, en el argumento de esta composición, denominada Idilio XXX, se anota: *Genus carminis huius Idyllii est Anacreontion, vocaturque dimidium Iambicum...*

35. Sobre la evolución poética y la presencia de la bucólica en este autor pueden consultarse los trabajos de PALACIOS, Emilio. Evolución de la poesía en el siglo XVIII. En PALACIOS, Emilio (coord.). *Historia de la literatura española e hispanoamericana*. Madrid: Orgaz, 1981, IV, pp. 23-85, Estudio preliminar. En PALACIOS, Emilio (ed.). *Juan Meléndez Valdés. Poesía*. Madrid: Alhambra, 1979, e Intro-

La conexión entre ambos poemas, el de Teócrito y el de Anacreonte, es habitual en las ediciones del XVIII. M. Gail<sup>36</sup> en su edición de 1793 anota que Anacreonte ha tratado este tema y así añade la traducción de este poeta para que el lector pueda comparar la forma de los dos poemas. Thomas Warton en su edición griega, Oxford 1770<sup>37</sup>, en la nota al *Idilio* XIX<sup>38</sup> dice: *Notissimum est, inter Anacreontica reperiri carmen eiusdem argumenti. Car. XL. An illud scripserit Anacreon, an hoc Theocritus, aequè dubitari posse putaverit. Recensetur a Stobaeo tanquam Theocriti*, Cap. 63.

El *Idilio* teocriteo y la anacreóntica fueron traducidos e imitados por una larga serie de poetas en la literatura española y en otras literaturas europeas. La primera imitación de Anacreonte en España fue precisamente la *Anacreóntica del Amor picado por la abeja*<sup>39</sup>. Francisco de Encinas había editado en León en 1550 una versión del *Amor fugitivo* de Mosco y Hernando de Acuña en 1591 había realizado una paráfrasis en octavas reales<sup>40</sup>. La obra de Teócrito tuvo influencia determinante desde fechas muy tempranas. Vicente Mariner tradujo en el primer cuarto del siglo XVII en versos latinos todo el *Corpus bucolicum*, aunque no llegó a publicarse<sup>41</sup>. Meléndez Valdés se había embarcado en la traducción de los *Idilios* teocriteos, si bien sólo se ha hallado el XX<sup>42</sup>. Sin embargo, la primera versión relativamente

---

ducción. En PALACIOS, Emilio (ed.). *Juan Meléndez Valdés. Obras completas*. Madrid: Biblioteca Castro, 1996-97. *Cfr.* también CARNERO, Guillermo. La oposición entre el campo y la ciudad en Meléndez Valdés. En *Homenaje a José María Martínez Cachero. Investigación y crítica*. Oviedo: Universidad, 2000, pp. 357-392.

36. *Idylles et autres poésies de Théocrite, traduites en françois, avec le texte grec, des notes critiques, la version latine et un discours préliminaire*, par M. Gail. Paris: Didot L'Ainé, 1792 (BN, sign. 2/55135). El *Idilio* XXX está también bajo el nombre de Teócrito, pp. 408-412.

37. *Theocriti Syracusii quae supersunt. Cum scholiis Graecis auctioribus, ... edidit Thomas Warton*. Oxonii: 1770 (BN, sign. 3/22901-3/22902); *cfr.* *Idilio* XIX, p. 83. También *A la muerte de Adonis* aparece como *Idilio* XXX, p. 125.

38. Vol. II, p. 228.

39. Impreso en la primera parte del *Romancero General*. Madrid: 1600, que, a su vez, procedía de *Flor de Romances nuevos*. Valencia: 1591; GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel y MELE, Eugenio. *El amor, ladronzuelo...*, pp. 216-218.

40. GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel y MELE, Eugenio. El amor fugitivo, de Mosco, en las literaturas italiana, española y portuguesa. En *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*. Madrid: II, 1951, pp. 445-480, en especial 459 y ss.

41. BN Ms. 9870, *Theocriti, Moschi, Bionis, et summi opera omnia quae extant cum scholiis in Theocritum et in alios Vicentio Marinerio Valentino interprete*, que contiene treinta *Idilios* y veintidós Epigramas de Teócrito, ocho *Idilios* y un Epigrama de Mosco y seis *idilios* de Bión; *cfr.* ANDRÉS, Enriqueta de. *Helenistas españoles del siglo XVII*. Madrid: FUE, 1988, p. 285.

42. Editada por Leopoldo Augusto de CUETO en *BAE*, LXIII. Madrid: 1871, p. 131. Una versión, muy libre, del *Idilio* VI puede leerse en la segunda parte de las *Eróticas* de Esteban Manuel de Villegas. Para un estudio de la presencia del mundo clásico en este autor véase ASTORGANO, Antonio. Meléndez Valdés, helenista. *Dieciocho*, 64, 2002, pp. 321-344, CALDERÓN, Esteban. La presencia de los



completa<sup>43</sup> de los bucólicos griegos es obra también del siglo XVIII, de la mano de José Antonio Conde, Madrid 1796, que fue la única en lengua castellana hasta que casi un siglo después publicara la suya el mejicano Ignacio Montes de Oca y Obregón.

En el XVIII también aumenta el interés por la imitación y traducción de Anacreonte<sup>44</sup>: Juan José López de Sedano publica en su *Parnaso Español* el *Anacreón castellano* de Quevedo<sup>45</sup>. Los hermanos José y Bernabé Canga Argüelles vierten en verso en 1795 la obra del poeta griego, y José Antonio Conde lo hace al año siguiente, aunque parece tomar el modelo francés de Poinset de Sivry. Este mismo autor publica una traducción de Teócrito, con el *Idilio* XIX, en el que anota que «tal vez sirvió de ejemplar de esta graciosa composición»<sup>46</sup>. Según A. Rubio y Lluch<sup>47</sup> no han sobrevivido las traducciones de Anacreonte que hicieron Cándido María Trigueros y Juan Escosquiz. Entre las obras inéditas de Trigueros Sempere y Guarinos cita<sup>48</sup>: «*Odas traducidas*. En esta obra se contienen algunas odas de Horacio, dos de Safo, algunas de Píndaro, algunos retazos de Sófocles y Eurípides, y quasi todas las obras de Anacreonte, habiéndose esmerado el traductor en imitar el tono y colorido de cada original respectivo». En sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo* compone doce Anacreónticas<sup>49</sup>, en las que imita y traduce en algún caso la poesía del lírico griego<sup>50</sup>.

Editamos a continuación el texto de la Biblioteca Colombina, cuya ortografía, acentuación y puntuación modernizamos, habida cuenta de que no se trata de una

---

mitos clásicos en la poesía de Meléndez Valdés. En GARCÍA PINILLA, Ignacio Javier y TALAVERA CUESTA, Santiago. *Charisterion. Francisco Martín García oblatum*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 81-99.

43. Faltan los *Idilios* XIX-XVII, XII, XXIV, XXV, algunos fragmentos de Bión y la composición anónima «A la muerte de Adonis».

44. No olvidemos que desde la aparición de la *editio princeps* por parte de Stefano aumentó el conocimiento de los textos del corpus anacreóntico y, por tanto, sus imitaciones FERNÁNDEZ GALIANO, Manuel. Anacreonte, ayer y hoy. *Atlántida*, 1969, 7, pp. 570-591.

45. *Parnaso Español*. Madrid: 1976, n.º IV, pp. 166-167.

46. *Idilios de Teócrito, Bión y Mosco, trucados del griego por D. Joseph Antonio Conde*. Madrid: 1796, p. 91.

47. *Estudio crítico bibliográfico sobre Anacreonte y la colección anacreóntica y su influencia en la literatura antigua y moderna*. Barcelona: 1879, p. 127.

48. *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*. Madrid: Gredos, 1969 (reimpr.), VI, p. 105.

49. Pp. I-XXXIII.

50. Como dice SEMPERE. *Ensayo de una biblioteca...*, p. 79: «Había en Sevilla algunos literatos que se preciaban de discernir los estilos, y por ellos los siglos y los Autores. Para engañar a éstos escribió el Señor Trigueros esta colección de doce anacreónticas, y otras obrillas, ya originales, ya traducidas del griego, y del latín de Lucano, Teócrito, etc. Con las cuales no solamente logró el que algunos las tuvieran por del siglo XVI, sino que manifestó su facilidad para componer en el género lírico, y en toda clase de metro».

obra autógrafa, sino salida del amanuense Manuel José Díaz de Ayora y Pinedo. Transcribimos primero el texto griego, luego el latino y finalmente el castellano, aunque la disposición original es distinta. En la página 233 se contiene el texto griego y debajo de cada línea su versión latina. En el final de esta página está el título de la traducción castellana, que ocupa las páginas 234 y 235. Cándido María Trigueros tuvo a su alcance diversas ediciones del texto griego teocriteo, de las que tomó el original para su versión. Tras la primera edición incompleta de Teócrito de 1480, con dieciocho *Idilios*, se suceden la edición Aldina de 1495, la de Giunta de 1515, la de Callierges de 1516, hasta las ediciones completas de los bucólicos de Mekerchus, 1565, Stefano 1566, Ursinus 1568, llegando a las modernas de Ahrens, Wilamowitz, Legrand o Gallavotti. Todas las ediciones precedentes fueron eclipsadas por la de Enrico Stefano en 1566, que se reimprime en 1579. Siguiendo este texto en 1604 se publica la edición de Daniel Hensio, con enmiendas de Scaligero, Casaubon y propias<sup>51</sup>. Las ediciones posteriores se atienen a esta edición, entre las que se pueden destacar la de J. Reiske, Leipzig 1765<sup>52</sup> y la de Th. Warton, Oxford 1770<sup>53</sup>. Además de las ediciones señaladas, a juicio de Aguilar Piñal<sup>54</sup>, nuestro autor se ha podido servir de la antología *OI ΤΗΣ ΗΡΩΙΚΗΣ ΠΟΙΗΣΕΩΣ ΠΑΛΑΙΟΙ ΠΟΙΗΤΑΙ ΠΑΝΤΕΣ*. *Poetae Graeci Veteres carminis heroici scriptores qui extant, omnes... Apposita est e regione Latina interpretatio notae item et variae lectiones margini adscriptae*. Aurelia Allobrogum 1606<sup>55</sup>.

\* \* \*

51. Θεοκρίτου, Μοσχου, Βιονος, Σιμμίου τὰ εὐρισκομένα. *Theocriti, Moschi, Bionis, Simmii quae extant: cum agarecis in Theocritum Scholiis, et indice copioso: omnia studio et opera Danielis Heinsii. Accedunt Iosephi Scaligeri, Isaaci Casauboni, et eiusdem Danielis Heinsii notae et lectionis, Ex Bibliopolio Commeliniano*, 1604 (BN, sign. 2/48985); en la p. 142 se contiene el *Idilio* XIX a dos columnas, latín y griego, que es en este último caso el texto que transcribe Trigueros. Las mismas versiones griegas y latinas se mantienen en las ediciones de 1699 (BN, sign. 2/50388), 1746 (BN, sign. U/10839) y 1765 (BN, sign. 2/71043).

52. *Theocriti reliquiae utroque sermone cum scholiis Graecis et commentariis integris Henrici Stephani, Iosephi Scaligeri et Isaci Casauboni... addidit Iacobus Reiske*. Viennae et Lipsiae 1765 (BN, sign. 2/71043); *cfr.* *Idilio* XIX, p. 220.

53. *Theocriti Syracusii quae supersunt. Cum scholiis Graecis auctoribus, ... edidit Thomas Warton*. Oxonii: 1770, 2 vols (BN, sign. 3/22901-3/22902); *cfr.* *Idilio* XIX, I, p. 83.

54. AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Un escritor ilustrado...*, p. 126.

55. En el volumen I Teócrito ocupa las pp. 573-605; *cfr.* *Idilio* XIX, p. 585, *Idilio* XXX, pp. 601-602, *Amor fugitivo* de Mosco, p. 605. En la segunda parte del volumen IV, Génova 1604, Anacreonte se encuentra en las páginas 100-121.

[233]

Ἔρωσ κηροκλέπτῃς

Τὸν κλέπταν ποτ' Ἔρωτα κακὰ κέντασε μέλισσα  
κηρίον ἐκ σίμβλων συλεύμενον. ἄκρα δὲ χειρῶν  
δάκτυλα πάνθ' ὑπένυξεν. ὃ δ' ἄλγεε καὶ χέρ' ἐφύση  
καὶ τὰν γὰν ἐπάταξε, καὶ ἄλατο. τῇ δ' Ἀφροδίτῃ  
δεῖξεν τὰν ὀδύναν, καὶ μέμφετο ὅττι γε τυτθὸν  
θηρίον ἐντὶ μέλισσα, καὶ ἀλίκα τραύματα ποιεῖ  
χά μάτηρ γελάσασα, τὸ δ' οὐκ ἴσος ἐσσί μελίσσαις;  
χῶ<sup>56</sup> τυτθὸς μὲν ἔης<sup>57</sup> τὰ δὲ τραύματα ἀλίκα ποιεῖς;

Amor favorum fur  
Theocriti Idilion XIX.  
Cum duplici versioni Cand. M. Tr.  
Furem quondam Amores mala pupugit apis.  
Favum ex alvearibus depraedantem extremos vero manuum  
digitos omnes confixit ille vero dolebat et manus inflabat  
et terram pulsabat et insiliebat: Veneris tamen  
ostendit dolores et conquestus est quod parvula  
bestia (sit) apis, et tam magna vulnera faciat.  
et mater ridens: tu (inquit) nonne par es apibus?  
et (tu) parvulus quidem cum sis, tam magna vulnera facis?

El amor ladrón de colmenas.  
Perífrasis o imitación quasi literal

[234]

Una cruel abeja  
picó al amor un día  
mientras la miel hurtaba  
de una colmena antigua  
los dedos de las manos  
le traspasó enemiga  
por las extremidades  
en tanto él se dolía:  
ya la mano se sopla:  
ya pateo, ya brinca:

56. Manuscritos, ὄς Valckenaer, Legrand.

57. Manuscritos, ἔεις Edmonds, ἔφους Ziegler, Legrand, Edmonds.

muéstrale triste a Venus  
 la parte dolorida  
 y quejase admirando  
 que una bestia tan chica  
 crueldad tenga, y fuerza  
 para tamaña herida.  
 Venus lo oyó, y rióse,  
 y díjole benigna:  
 ¿Por ventura no eres  
 tu como el abejilla?  
 ¿Siendo tú tan pequeño  
 no haces grandes heridas?

Escarmientete, hijo,  
 eso que te lastima:

[235]

rícate a ti el abeja,  
 mas tu mucho picas:  
 su dolor pasa breve  
 y el tuyo es de una vida.

C. M. Tr.

Los seis últimos versos castellanos son «añadidos al original, cuyo final, sin ellos, parecería frío a alguno que no sepa estimar los antiguos».

\* \* \*

Pasemos al comentario de los aspectos más destacados en la forma de traducir el texto griego por parte de Cándido María Trigueros. Nuestro autor titula la obra Ἔρως κηροκλέπτης, en lugar de la habitual en todas las ediciones κηριοκλέπτης, lo que coincide con su traducción castellana, *El amor ladrón de colmenas*, y la latina, *Amor favorum fur*. En las ediciones latinas de la época el título latino es *Favorum fur*.

• Omisiones de términos:

- Τὸν κλέπταν ποτ' Ἔρωτα κακὰ κέντασε μέλισσα  
 Una cruel aveja  
 picó al amor un día  
 no traduce κλέπταν, «ladrón», que sí aparece en la versión latina *furem*
- ἄκρα δὲ χειρῶν δάκτυλα πάνθ' ὑπένυξεν  
 los dedos de las manos  
 le traspasó enemiga  
 por las extremidades  
 no traduce πάντα, «todos», que sí aparece en la versión latina *digitos omnes*

- ὅττι γε τυτθόν θηρίον ἐντὶ μέλισσα καὶ ἀλίκα τραύματα ποιεῖ  
que una bestia tan chica  
crueldad tenga, y fuerza  
para tamaña herida.

omite el término μέλισσα, «abeja», y cambia la sintaxis, pues ποιεῖ lo traduce por «crueldad tenga y fuerza», además de verter en singular el plural griego τραύματα. El latín, en cambio, es totalmente literal, *quod parvula / bestia (sit) apis, et tam magna vulnera faciat*.

• Ampliación de términos:

- κηρίον ἐκ σίμβλων συλεύμενον  
mientras la miel hurtaba  
de una colmena *antigua*

sobre el original «de las colmenas», en latín *ex alvearibus*, Trigueros traduce «de una colmena antigua».

- τῆ δ' Ἀφροδίτῃ δείξεν τὰν ὀδύναν  
mustrale *triste* a Venus  
la parte dolorida

amplía por medio de un adjetivo, que no aparece en la versión latina *Veneris tamen/ostendit dolores*.

- χά μάτηρ γελάσασα  
Venus *lo oγó*, y riyose,  
y *dixole benigna*:

además de las ampliaciones, «lo oγó», «y dixole benigna», para una mejor comprensión del texto, hay que señalar la traducción de μάτηρ por Venus, madre de Eros, como un claro sinónimo en este contexto: la literalidad del latín sigue siendo manifiesta: *et mater ridens: tu (inquit)*.

• Cambio de sintaxis:

- τὸ δ' οὐκ ἴσος ἔσσι μέλισσαις  
¿Por ventura no eres  
tu como el *avejilla*?  
*tu (inquit) nonne par es apibus?*

además del cambio de singular por plural en μελίσσαις, «abejas», hay que destacar el uso del diminutivo, «avejilla», que curiosamente también lo podemos leer en la traducción del mismo *Idilio* de José Antronio Conde, como veremos un poco más abajo, aunque no en el mismo lugar, «tan pequeñuela bestia la abejilla».

– ὄς τυτθός μὲν ἔεις τὰ δὲ τραύματα ἄλικα ποιεῖς;  
¿Siendo tu tan pequeño  
no hazes grandes heridas?  
(tu) *parvulus quidem cum sis*

el cambio sintáctico consiste en la traducción de una forma personal griega por un participio en castellano.

En el análisis de la traducción no podemos aplicar los criterios de una traducción moderna, pues lo importante no es la fidelidad al texto, sino que una traducción es una reescritura del original, con espíritu de emulación. Sin embargo, el comentario de estos casos es suficiente para poder afirmar que no nos hallamos ante una adaptación parafrástica. Se trata realmente de una traducción fiel, en la que no hay descuidos ni errores, pero que no es totalmente literal, como puede ser la latina incorporada por el autor. Es verdad que la versión es bastante ajustada al texto griego, aunque contenga algún añadido u omita alguna expresión. El autor se permite diversas libertades al tratar el original, destacando las omisiones, las ampliaciones, las reducciones, los cambios sintácticos y las modificaciones que se desarrollan sobre el texto base. Es notorio el esfuerzo de fidelidad al original griego, sin que falten paráfrasis o añadidos innecesarios («de una colmena *antigua*»), otras veces hay expresiones sintéticas, que reducen y desfiguran los versos teocriteos («que una bestia tan chica / crueldad tenga, y fuerza / para tamaña herida»). La amplificación se concentra, sobre todo, en la adjetivación («muéstrale *triste* a Venus») y en las adiciones para hacer explícitos términos sobreentendidos en el texto, para aclarar y facilitar su comprensión («Venus *lo oyó*, y rióse»), la misma finalidad que tienen los mínimos cambios y reestructuraciones en la sintaxis. Algún caso de modificación léxica, como es la peculiar elección de la palabra «abejilla», es ejemplo de la preocupación de Trigueros por actualizar su significado y transponer a un ambiente cultural concreto un texto antiguo.

La traducción latina incorporada interlinealmente al texto griego es también original del autor. La elección de algunos adjetivos y formas verbales así lo evidencia:

C. M. Trigueros	Ediciones impresas
mala pupugit apis	infesta punxit apicula <sup>58</sup>
improba punxit apicula <sup>59</sup>	
favum ex alvearibus depraedantem	favos ex alvearibus depraedantem <sup>60</sup>
manus inflabat	manusque sufflabat <sup>61</sup>
pulsabat et insiliebat	pulsavit, et exiliit
quod bestia (sit) apis	exilis bestiola esset apis <sup>62</sup>
tan magna vulnera facis	vulnera tanta facis <sup>63</sup>

La versión de Trigueros es la más original de las seis traducciones cotejadas. Mientras que las ediciones muestran una clara coincidencia, con apenas variaciones entre ellas, el texto de la Colombina presenta expresiones no coincidentes con ninguna de ellas. El caso más curioso es el de *favum ex alvearibus depraedantem*, que sólo mantiene el singular *favum* en Trigueros, frente al plural *favos* en el resto de los autores. El erudito español es el único que ha mantenido el número del original griego, κηπίον.

Como complemento a este análisis añadimos otras traducciones de este Idilio en el siglo XVIII, una castellana, una francesa y una italiana. La traducción de José Antonio Conde reza así<sup>64</sup>:

Idilio XV, *El robador de panales*

Robando Amor un día los panales  
de un colmenar, una abejilla osada  
le picó, y traspasó los dedos todos  
de la mano; dólfale, y soplaba  
la mano, y pateaba el duro suelo,  
y saltaba, y a Venus descubría  
su mal, y se quejaba de que siendo  
tan pequeñuela bestia la abejilla  
haga tan gran herida. Ella, riendo,  
le dice: ¿No eres tú como la abeja  
y aunque pequeño, fieras llagas haces?

58. Hensio, Gail, Pilenejo, Reiske.

59. Poetae Graeci.

60. Hensio, Gail, Pilenejo, Poetae Graeci, Reiske.

61. Gail, Poetae Graeci.

62. Hensio, Gail, Pilenejo, Poetae Graeci, Reiske.

63. Hensio, Gail, Pilenejo, Poetae Graeci, Reiske.

64. *Idilios de Teócrito, Bión y Mosco, traducidos del griego por D. Joseph Antonio Conde*. Madrid: 1796, p. 91.

Recogemos a continuación la traducción francesa de M. Gail del *Idilio* XIX, que acompaña el texto griego y el latino habitual en las ediciones de la época, según el texto de Daniel Hensio<sup>65</sup>:

L'Amour s'approchoit d'une ruche pour en dérober le miel; une méchant abeille lui lance son dard et le pique au bout des doigts. Atteint d'une vive dooleur, il souffle sur sa piquure, il trépigne, il s'envole. Il montre son mal à Vénus, et se lamente. —Un si petit animal que l'abeille, faire de si grandes blessures! Et Vénus de sourire: Mon fils, lui dit-elle, ne ressembles-tu pas à l'abeille? tu n'es que'un enfant, mais quelles son tes blessures!<sup>66</sup>.

En la edición griega con traducción latina e italiana de Eritisco Pilenejo, publicada en Parma en 1780<sup>67</sup>, al comentar el *Idilio* XIX<sup>68</sup> se incluye también el texto griego e italiano de la Oda XL de Anacreonte y alguna canción italiana que la imita<sup>69</sup>:

*Il rubatore di favi*

Una maligna pecchia un di trasisse  
Amore ladroncel, mentr' egli i favi  
Dagli alvear dredava, e tutti quanti forogli i polpastrelli. Ei si dolea,  
Soffiava in mano, il suol satea, saltava.  
Mostró il male alla madre, e ben lagnossi,  
Che si minuto animaluccio e l'ape,  
E fa si gran ferite. Ella ridendo  
Disse: e tu forse non somigli l'ape?  
Picciol sei pure, e si gran piaghe fai.

Finalmente consideramos de forma breve otros textos bucólicos vertidos por Cándido María Trigueros, pero no inéditos, sino incluidos en sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo*. Se trata del poema *Amor fugitivo* de Mosco, que es uno de los

65. Pp. 276-277.

66. Existe también una selección, publicada en 1788 por M. Gail, con textos, sólo en griego y con un breve resumen en francés de Teócrito, Anacreonte, Bión de Esmirna, Mosco, etc., *Théocrithe, Bion, Moschus, Anacréon et autres, appelés vulgairement petites poètes, publiés par M. L'Abbé Gail*. Paris: 1788 (BN, sign. 3/48039). *El ladrón de miel* está con el número XVIII, p. 82, y con el número XXV el *Idilio A Adonis muerto*, pp. 117-119. En la p. 172 está el texto de Anacreonte, *L'Amour piqué par une abeille*, como Oda XXXI. En nota a pie de página se precisa: «Le même sujet a été traité par Théocrite. Voyez sa 18 Idylle, p. 82».

67. *Teocrito, Mosco, Bione, Simnia Greco-Latini con la Bucolica di Virgilio Latino-Greca volgarizzati, e forniti d'annotazioni da Eritisco Pilenejo*. Parma: 1780 (BN, sign. R/7699-7700), 2 vols.

68. Pp. 242-243.

69. Pp. 106-110. *Cfr. El Amor fugitivo* de Mosco, vol. II, pp. 2-7, y el *Idilio* XXX, *A la muerte de Adonis*, vol. I, pp. 368-373.



que más ha influido de los bucólicos griegos en la literatura posterior, y *Sobre Adonis muerto*. En el primer caso, *El amor escapado escrito en lengua griega por Mosco de Siracusa y tornado en romance por el mesmo que el otro*<sup>70</sup>, Afrodita anuncia la huida de su hijo Amor, como un esclavo rebelde, y pide ayuda para capturarlo. Lo más destacado es la antítesis entre el carácter caprichoso y cruel, en casos, de Amor, y su aspecto seductor. Boccaccio, Poliziano, Sannazaro, Tasso, Leopardo, Gil Vicente<sup>71</sup>, Francisco de Encinas<sup>72</sup>, Hernando de Acuña, Conde, Bernardo de Valbuena Torre Villarroel, etc. son algunos de los que tradujeron o reelaboraron el poema<sup>73</sup>. El texto es una versión literaria de un tema típico<sup>74</sup>, el de la huida erótica, que puede presentar numerosas variantes, tanto en el género bucólico, como en el epigramático y en el de las Anacreónticas<sup>75</sup>. En la transmisión antigua del texto se atribuye este poema a Mosco, si bien en algunas de las primeras ediciones teocriteas aparecía como obra de este autor.

En el segundo de los poemas, como hemos dicho, la diosa del amor, Afrodita, perdona al jabalí el haber matado a Adonis, ya que su intención era besarlo, no herirlo. Esta composición tardía, atribuida a Teócrito en uno de los manuscritos y en algunas ediciones, está relacionado estrechamente por su temática con el *Canto fúnebre por Adonis* de Bión de Esmirna, que también traduce Trigueros<sup>76</sup>, pero su estilo está mucho más próximo al de las Anacreónticas.

En estas versiones no faltan las ampliaciones perifrásticas de términos, mediante un adjetivo (πλανώμενον εἶδεν Ἔρωτα, «ha visto al *picarillo* Amor descaminado»; χρώτα μὲν οὐ λευκός πυρὶ δ' εἶκελος, «no es *miy* blanco su cuerpo, *mas es roxo*»; o añadidos en aras de la claridad (καὶ πτερόεις ὡς ὄρνις ἐπίπταται ἄλλον ἐπ' ἄλλω, «y tiene *dos* alillas, con las cuales /qual si páxaro fuera, de *contino* / ya hacia los unos buela, ya a los otros»; πάντα μὲν ἄγρια ταῦτα, «todas sus armas son crueles, todas»); o reducciones y simplificaciones sintéticas (βάλλει κείς Ἀχέροντα καὶ εἰς Ἀΐδεω βασιλεία, «y hasta dó el Rey de Averno tiene el trono»; πολὺ πλέον ἂ δαΐς αὐτῶ: βαῖα λαμπὰς εἶοσα τὸν ἄλιον αὐτὸν ἀναίθει, «y mas cruel que todas una lumbre / que trae, con al qual aun al Sol ciega»). Incluso, en algunos de los versos de *Sobre*

70. A continuación se incluye la «Respuesta de Melchor Díaz de Toledo. Cantilena», pp. XXXIV-XXXV.

71. DA COSTA ÁRMALO, A. Una bucolica grega em Gil Vicente. *Humanitas*, 1964, 15-16, pp. 328-347.

72. MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *Biblioteca*, I, pp. 86 y ss., atribuye a este autor la traducción anónima publicada en León en 1550.

73. MARZO RAMINELLA, L. *Mosco attraverso i secoli*. Maia: 1949, 2, pp. 14-29.

74. En la *Antología Palatina* V 177 se contiene una imitación, aún más breve, de este poema.

75. En sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo*, pp. LVI-LVII, Trigueros es autor de la cantilena «El amante que huye», que está impregnada de estos motivos clásicos.

76. *Lamentación de Adonis escrita en lenguaje griego por Bion Esmirneo, y tornada en idioma vulgar por Melchor Díaz de Toledo*, en sus *Poesías de Melchor Díaz de Toledo*, pp. XXXIV-XXXVI.

*Adonis muerto*, en nota a pie de página, se recogen variantes en la traducción, «Les mandó a los Amores / presarla el homicida» (1) «Que le tragesen preso, que le tragesen a su presencia preso».

El cotejo con el texto griego de la época, que ha servido de modelo al autor, permite advertir que nos hallamos ante un traslado ceñido al original, pero sin excesiva literalidad, sin servilismo ni rigidez en la versión de las unidades léxicas compositivas. La versión castellana y también la latina son totalmente originales, prueba palpable de fidelidad y belleza. La traducción de *El amor fugitivo* y *Sobre Adonis muerto* es más literaria, lo que está plenamente justificado por estar incluida en una publicación, mientras que la inédita de *El amor ladrón de colmenas* es bastante cercana al original, más propia de un filólogo sin pretensiones artísticas. Cándido María Trigueros tuvo a su alcance algunas de las numerosas ediciones griegas que existían en la época. Es probable que se sirviera de algunas de las numerosas traducciones latinas que circulaban entonces, si bien después de su consulta hemos podido demostrar su amplio conocimiento y dominio de la lengua griega y latina, de modo que le ha permitido ser original.

El testimonio de Cándido María Trigueros es un ejemplo del creciente interés por Teócrito en la bucólica del siglo XVIII español, que hasta finales del siglo no ve publicada una traducción castellana más o menos completa de los autores griegos y cuyos modelos eran casi exclusivamente latinos y, más concretamente, virgilianos.